

***19, VIERNES**

PERFORAR LA VIDA

Un modo de encontrar y orar a Dios



Hacia las 8.30 de la mañana iba a la secretaría del Colegio para recoger unos dossiers de Lógica que los alumnos habían dejado para mí. Al cruzar el patio superior, al pie de la segunda palmera, veo un grupo de alumnas -ocho, concretamente- sentadas en corro en plan "tribu sioux". Me dieron la impresión de estar entre tristes y pensativas; muy en contraste con la mañana que era un estallido de luz. Pasé cerca, las saludé y advertí que la mayoría debieran estar en clase. Pero ahí quedó la cosa.

A las 9,45, al poco de iniciar la clase de Lógica, veo que faltan cinco alumnas y eran de las participantes en el "corro sioux". Solicité del delegado la hoja de ausencias y advertí que también habían faltado en la clase anterior.

De las ocho, cinco son de 2 C. Algo estaba pasando...

Tras la clase, al bajar al patio me acerco a una de ellas como haciéndome el encontradizo. La veo con los ojos muy enrojecidos. Nos apartamos unos pasos y le pregunto:

- Cristina, ¿Qué está pasando ... ?
- Ramón, ¿No lo sabes ... ?
- No, -le respondí.

- "Pues mira, ayer la Ruth y el Jordi, que llevaban saliendo juntos más de dos años, rompieron... Sabes, Ramón, puede pasar algo muy, muy grave..."

Y se fue dejándome con la sorpresa prendida del alma y las palabras a la puerta de la boca. Entonces comprendí aquel corro solidario, así entendido por ellas, de compañía y consuelo. Aquella mañana Ruth fue el centro de la historia. Allí, al pie de la segunda palmera...

Esta mañana, Señor, me hablaste por el corazón y las palabras de Cristina. Me recordaste una gran verdad; la gran verdad que recorre todas las páginas de tu evangelio y el latir más vital de nuestro corazón humano: **¡SIEMPRE PASA ALGO GRAVE CUANDO DEJAMOS DE AMAR O DE SER AMADOS!** Cuando se rompe el amor del "nosotros" por la fuerza egoísta del "yo". Por aquí va mi perforación de hoy. Pasa algo grave cuando en una comunidad cada "yo" se convierte en un ser aislado en lugar de un ser solidario para construir la casa-comunidad de amor.

Siempre pasa algo grave, Señor, cuando se seca la fuente del amor porque el otro, la otra, el nosotros, ya no podrá refrescar su sequedad o aliviar esa sed misteriosa y anhelante del corazón; del mío, del de todos. Por eso para Ruth, para Jordi, para todos te pido que siempre seas tú esa fuente inagotable de AMOR y de AGUA VIVA. El sentimiento de Cristina casi "sienta

jurisprudencia": **¡Qué cierto es, Señor, que siempre pasa algo grave cuando se pierde el amor!**

Cuando yo pierdo el amor que te prometí, o el amor que los demás necesitan: mis Hermanos, mis alumnos, los pobres, la vida, la tierra, los Montagne de dentro o de fuera.

Enséñame, Señor, a ser discípulo fiel de tu escuela de amor. De esa escuela de horizontes tan amplios que cualquier muro sea un sin sentido. De esa escuela en la que todos aprendemos de Ti y todos aprendemos de todos. De esa escuela en que lo más grave no es "no saber", si no no saber amar.

Gracias, Señor, porque Cristina esta mañana me iluminó el corazón. ¡Gracias!

Ramón